



Taller nº1: Escuela para Padres

Tema: “La autoridad como facilitadora de la educación”

Duración: 20 min. Max.

Objetivo:

Reflexionar en torno a la autoridad de los padres y su influencia en la educación de los hijos.

Instrucciones al profesor:

- Explicar a los apoderados, en términos simples de acuerdo a la realidad de su curso.
- Motivar al intercambio de opiniones sobre el tema de manera breve. Incentivando al respeto y la tolerancia.

Orientaciones:

- ¿Cómo ejerzo la autoridad con mi hijo o hija?
- ¿De qué manera mis hijos perciben la autoridad que yo tengo sobre sus conductas?
- Los límites que se dan en el comportamiento de mi hijo o hija
 - ¿Facilita mi relación con él o ella?
 - Y ¿su comportamiento en la escuela?

El documento y el PPT estarán publicados en la página Web del colegio

<http://www.colegiodelhuerto.cl/>



Taller nº1: La autoridad como facilitadora de la educación “La paz y la guerra empiezan en el hogar” (Teresa de Calcuta)

En nuestra sociedad, como en gran parte del mundo, existe actualmente una crisis de autoridad que se refleja también dentro de la familia, produciendo tres efectos graves:

- Deteriora el papel de la familia como núcleo básico de la sociedad.
- Perjudica la formación de niños y jóvenes para una vida adulta de compromiso sostenido.
- Esta debilidad formativa inhabilita a los jóvenes de hoy para educar a las generaciones siguientes.

Para mitigar estos efectos, se propone un ejercicio más adecuado a los tiempos que corren, del principio de la AUTORIDAD, que en otras palabras implica un adecuado manejo de los límites. Cuando los padres no logran marcar límites claros a sus hijos, dejan de cumplir su obligación de transmitirles una imagen positiva con perfiles bien definidos. Este incumplimiento priva a los hijos de la guía que buscan y necesitan de sus mayores puntos de referencia y modelos de conducta y aprendizaje.

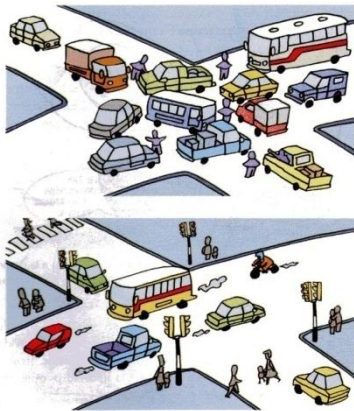
La autoridad paterna cumple su función educativa cuando se ejerce con cariño, estímulo y paciencia. La ausencia de estos requisitos esenciales la convierte en AUTORITARISMO, cuyas consecuencias son tan perniciosas como una equivocada PERMISIVIDAD.



La ausencia de autoridad paterna convierte al niño en un barco a la deriva, ya que no se le transmite un modelo a imitar, ni se le enseña que las conductas inadecuadas deben ser modificadas y mejoradas

Los niños necesitan tanto el oxígeno para respirar como buscar normas, criterios y modelos claros en sus padres, la falta de éstos generan potencialmente trastornos de conducta en niños y jóvenes que pueden llegar a problemas tan graves como la drogadicción o actitudes antisociales.

El ejercicio de la autoridad en forma asertiva y responsable, ayuda decididamente en la educación de los hijos quienes perciben clara y provechosamente los límites de sus derechos y los alcances de sus obligaciones en las diferentes etapas de su formación y de su crecimiento.



Mediante la educación, que conjuga la ternura con la firmeza, se logra el orden y la armonía de la personalidad, estimulando las tendencias de integración social, a la vez que desanimando las conductas antisociales.

La tarea de EDUCAR es, tal vez, la principal misión que puede tener una persona, No basta con alimentar o cuidar a los niños, hay que educarlos, y los primeros responsables de ellos ante la sociedad son los padres, cuya responsabilidad no puede ser delegada ni a los colegios ni al estado.

La tarea de educar puede ser ejemplificada con un tutor que se coloca junto a un árbol cuando se planta y que tiende a crecer hacia arriba buscando la luz; pero en ese proceso de crecimiento, necesitará durante un tiempo, estar atado a una vara, para que su desarrollo sea recto, mientras afirma cada vez más sus raíces en la tierra, alcanzando su máxima potencialidad. La educación de los padres es el apoyo y la esperanza de los hijos, mientras les van enseñando a sostenerse por sí mismos; la vara es el ejercicio de la autoridad, guiando para evitar desviaciones o para corregirlas a tiempo si aparecen.

Pero la función de la puesta de límites y ejercicio de la autoridad no se agota en el hecho de saber qué está bien y qué está mal, sino que consiste en transmitir valores, vivencias, y a través de ellos, modelos e ideales de vida.

Reflexiones personales:

- 1.- ¿Cómo ejerzo la autoridad con mis hijos?
- 2.- ¿Cómo influye esta autoridad en el actuar de mi hijo (a)? En la escuela y en la casa.
- 3.- Piense en un ejemplo concreto en que usted como papá o mamá, esté utilizando una guía similar al tutor de una planta.